¿HASTA QUE EL DESIERTO NOS ALCANCE?

"Produce una inmensa tristeza pensar que la naturaleza habla mientras el género humano no la escucha", dijo el poeta, político y novelista francés Víctor Hugo (1802,-1885), autor de la novela inmortal Los Miserables. Este pensamiento, calzado a la medida de lo que ocurre hoy con nuestro medio ambiente, pareciera muy reciente. No es así. Víctor Hugo generó esta profunda reflexión en el siglo XVIII. Algunas décadas después de la muerte de este autor, ocurre la Primera Guerra Mundial y luego la Segunda. Un nuevo orden mundial se establece en el orbe, dividido en el Pacto de Varsovia y la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Los rojos y los azules. La tierra y sus pobladores sufren desmanes y tragedias por doquier. Estos hechos bélicos dividen países y se inscriben nuevas naciones perfiladas en un gran pizarrón, la Madre Tierra, que sufre estoicamente.

"El desarrollo" se ve diezmado. Unas naciones crecen económicamente, así como el bienestar de sus habitantes, y otras empobrecen, aunque políticamente se les adhiere la etiqueta de "países en vías de desarrollo", como es el caso de Guatemala.

"Si hacemos una división de la historia de la humanidad de sus condiciones socio-políticas y medioambientales, posterior a las dos guerras mundiales, así como sus consecuencias colaterales, podemos distinguir en la década de los años 60 y 70 la etapa optimista, que consiste en el crecimiento de las grandes industrias sin ningún control ni respeto al medio ambiente", dice el Doctor Nelson Amaro, Ph.D. sociólogo guatemalteco nacido en Cuba, Director del Instituto de Desarrollo Sostenible (IDS) y del Doctorado con el mismo nombre, de Universidad Galileo.

"Luego se encuentra la fase pesimista comprendida entre 1970 y 1985, la cual plantea límites al desarrollo, si no se toma en cuenta al medio ambiente como un elemento fundamental en los planes de crecimiento de cualquier economía", agrega.

Finalmente, de 1985 a la fecha "La Realista" que trata de conciliar a la fase "Optimista" y a la "Pesimista" y es ahí en donde nace un concepto que se perfila como el gran valladar para el mundo. "El Desarrollo Sostenible es uno de los desafíos más importantes de estos tiempos, afecta tanto a las naciones industrializadas como a las naciones en vías de desarrollo. La definición más aceptada es la enunciada por la Comisión Brundtland (United Nations, 1987) y comprende los siguientes contenidos: "…Un proceso de cambio en el que la explotación de recursos, la dirección de las inversiones, la orientación del desarrollo tecnológico y el cambio institucional, están todos en armonía. Ambos enfatizan el potencial presente y futuro para satisfacer las necesidades y aspiraciones humanas; todo ello significa que el desarrollo humano debe ser hecho en formas compatibles con los procesos biológicos que apoyan el trabajo de la biosfera", dice el Doctor Nelson Amaro en su artículo "Hacia un Cambio de Paradigma en el 2015-2030: del Enfoque de Desarrollo del Milenio al Sostenible".

Posterior a esta alerta en el mundo del plan de desarrollo, también ocurren cambios fundamentales en el orden de las fuerzas geopolíticas de ese entonces (finales de los 80), como la Perestroika (reestructuración) del líder ruso Mijail Gorbachov, la cual facilita la disolución de la llamada Cortina de Hierro de los países socialistas en 1989. Con la caída del muro de Berlín que dividía a Alemania se termina de sellar una etapa de la humanidad, la llamada "Guerra Fría". Durante la lucha entre los rojos y los azules, como se mencionó antes. Guatemala sufre un daño colateral de esa configuración mundial y no es sino hasta 1996 que finalmente se firma la paz entre la guerrilla izquierdista y el Ejército, luego de 36 años de conflicto armado interno, uno de los más antiguos de América Latina.

En los albores del año 2,000 en el seno de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), se plantean varios de los llamados "Objetivos de Desarrollo del Milenio" (ODM), que debían cumplirse en un lapso de tres quinquenios, es decir que en este año se revisaría el cumplimiento de los mismos en los países firmantes, entre ellos Guatemala y 188 naciones más. Los ODM se resumieron en ocho objetivos. "Erradicar la pobreza extrema y el hambre, lograr la enseñanza primaria universal, promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años, mejorar la salud materna, combatir el VIH/SIDA, paludismo y otras enfermedades, garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y fomentar una alianza mundial para el desarrollo global", según extracto de un comunicado oficial de la ONU.

Ahora bien, para la próxima Asamblea General de la ONU, que se realizará en septiembre de 2015, ya se han realizado los cabildeos necesarios, ahora con más de 195 países, para ampliar el alcance de estos ocho objetivos, pero con un eje transversal determinante, ya no serían Objetivos del Milenio, como antes, sino Objetivos de Desarrollo Sostenible (ver gráfica en página 9). Ese concepto acuñado en 1987, ahora se convierte en la parte medular del nuevo orden mundial, ya que, como

"Respecto al financiamiento de este movimiento mundial, del 13 al 16 de Julio de 2015, se celebró el Tercer Congreso de Financiamiento para el Desarrollo en Addis Ababa, Etiopía. En esta reunión, se ha acordado asignar los recursos futuros al servicio de los 17 objetivos de desarrollo sostenible enumerados. Se estima que se han prometido 120 mil millones de dólares para el año 2020 (UN Daily News, 2015). Añadido a todo lo anterior, se celebrará en París, Francia, la COP21, donde todos los países del orbe presentarán medidas específicas de la forma que contribuirán a la mitigación y adaptación del cambio climático", concluye el Doctor Amaro.

diría de manera esperanzadora Gandhi: "No debemos perder la fe en la humanidad, que es como un océano; no se mancha porque algunas de sus gotas estén sucias". Es decir, que en medio de todas las inequidades cometidas en contra de la naturaleza, es factible rescatar y revertir, en alguna medida, el daño causado. Las grandes naciones y los líderes mundiales así lo confirman. "Las reuniones realizadas en Alemania del G7 donde se llegó a un acuerdo para desfasar el uso de los combustibles fósiles (petróleo) en 85 años, aparte de otros acuerdos para el año 2050 y antes, contribuyen a una toma de conciencia sobre la problemática apuntada. Por añadidura, la reciente Encíclica del Papa Francisco, *Laudato Si*, divulgada a mediados de Junio, apunta el año 2015 como una etapa que puede convertir esta temática en un antes y después de 2015", dice el Doctor Amaro.

También la Universidad Galileo ha hecho lo propio, con la aprobación de la Política Ambiental 2015-2019, por el Dr.

Eduardo Suger, cuyo objetivo es "Orientar a la comunidad Galileo en la protección del ambiente y la sostenibilidad en el campus central de la Universidad, para generar acciones susceptibles de ser implementadas que permitan la observancia y conservación de los recursos naturales, en todas las entidades, estudiantes y docentes, impulsando la conciencia ambiental y sostenible tan necesaria en la actualidad y principalmente en el ámbito académico donde se forman los futuros profesionales guatemaltecos", según dice el texto de marras.

Además, el 29 de julio de 2015 se realizó en el seno de Universidad Galileo un Foro Sobre Desarrollo Sostenible, que representa un preludio fundamental de discusión entre los tanques de pensamiento de Guatemala provenientes de la academia, el sector privado y estatal, así como organismos internacionales. Asimismo, las carreras técnicas, las ingenierías y el doctorado en torno al medio ambiente, representan un aporte a esta nueva visión mundial, así como los proyectos sobre este mismo tópico que ya se ejecutan en diferentes áreas.

La voz de alarma de la naturaleza lleva décadas en el mundo, en Guatemala los embates de la tormenta Stan y huracán Mitch no han sido para menos. Provocaron dolor, zozobra y pérdidas de millones de quetzales para Guatemala, así como irreparables vidas humanas de hombres, mujeres, niños y ancianos. No obstante, aún tenemos esperanza. Martin Luther King aseguró: "Si supiera que el mundo se acaba mañana, yo, hoy todavía, plantaría un árbol". Es un grito de esperanza, un llamado de atención hacia el cuido de nuestra casa, de nuestra tierra. Es el momento de interpretar el documento, que aún con alteraciones, podemos volver a escribir sobre el futuro de la humanidad. Lo afirmó el dramaturgo italiano del siglo XVII, Carlo Goldoni, considerado el padre de la comedia italiana: "El mundo es un bello libro, aunque inútil para los que no saben leerlo". No permitamos que el desierto y las tragedias hídricas nos alcancen.

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE (2015-2030), SEGÚN EL PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD, 2015):

1. Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo.

2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.

3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades.

4. Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.

5. Lograr la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas.

6. Garantizar la disponibilidad de agua y su ordenación sostenible y el saneamiento para todos.

7. Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos.

8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.

9. Construir infraestructura resiliente, promover la industrialización inclusiva y sostenible, y fomentar la innovación.

10. Reducir la desigualdad en y entre los países.

11. Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.

12. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles.

13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos (tomando nota de los acuerdos celebrados en el foro de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático).

14. Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible.

15. Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, efectuar un ordenamiento sostenible de los bosques, luchar contra la desertificación, detener y revertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica.

16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.

17. Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible.